

A DIEZ AÑOS DE SU MUERTE, UNA EXPOSICIÓN Y UN LIBRO RECUERDAN A MARCELA PAZ

Honores a Papeluchó

LA EPOCA

Santiago

Las fotografías muestran la figura de una joven delicada, atractiva y de rasgos que podrían calificarse como exóticos. Así era Ester Hunceus en sus años de juventud cuando puso sobre el mundo a su hijo más famoso, Papeluchó.

El chico de cara redonda, canichas facias y ojeras paradas salió a la luz pública en 1947 y desde entonces ha acompañado a generaciones y generaciones de lectores chilenos. Hasta hoy, el personaje sigue superando las modas y nuevos intereses que impone los tiempos y los chicos siguen disfrutando sus historias, docevatas y travesuras, sus locos sueños y sus agudas interpretaciones del mundo de los grandes.

Su creadora, Ester Hunceus, es por estos días motivo de un merecido homenaje en la Biblioteca Nacional, con ocasión de recordar los diez años de su muerte. Se espera que cientos o miles de niños concurren hasta la sala Cervantes, en el subsuelo del viejo edificio de la Alameda para conocer la vida y las creaciones de la creadora de Papeluchó.

El IBBY, la institución que fundó para apoyar a los escritores que cultivan la literatura para los niños y jóvenes, también le rinde honores con la publicación de un libro ilustrado el miércoles en la Corporación Cultural de Las Condes: *Dibujando infantilidad o la imaginación*.

Ester Hunceus tuvo un abanico de sensibilidades para firmar sus libros de cuentos, versos y novelas y sus artículos que publicó en diarios como *El Mercurio*, *La Nación* y *La Tercera* y en revistas como las que se cuentan *Erosa Zip-Zag y Pandilla*. El más famoso de estos sendiviosos, y el preferido, fue Papeluchó con el que firmó su serie de *Papeluchó*. Marcela, por ser gran admiradora de la escritora francesa Marcelle Auclair, y Papeluchó que para ella necesitaba ese doble.

Una niñez especial

A su caso se puede aplicar el dicho de nacer en casa de oro. Llegó al mundo en el seno de una familia de fortuna en Santiago el 28 de febrero de 1914. Fue la segunda de siete hijos y sus padres fueron Francisco Hunceus Casas y Teresa Solas Subercaseaux.

Fue educada en el hermético mundo de la familia y su intensión: entregar a sus hijos a cargo de instituciones inglesas porque la familia era de la idea que el contacto con la cultura le significaría adquirir buenas costumbres.

Los niños no sólo le heredaron estetismo e idíomas sino también ciertas trágicas de origen victoriano, como la necesidad de reprimir ante los demás la expresión de sus emociones.

En el seno del hogar, sin embargo, pudo desarrollar ampliamente su gran creatividad y dar rienda

a su imaginación, que manifestaba en sus juegos y escribiendo cuentos y reflexiones con claro talento literario.



Los niños conocen la vida de "Papeluchó" y su creadora a través de un video. Se aprecia también una de las esculturas de Ester Hunceus.

sobre a su imaginación que manifestaba en sus juegos y escribiendo cuentos y reflexiones con claro talento literario.

Con sus escritos llenó muchos cuadernos y sólo una pequeña selección de ellos fueron publicados más tarde.

Leía profusamente. En sus primeros años mostró predilección por autores como Stefan Zweig, Selma Lagerlöf, Fedor Dostoyevsky y Anna Chejov.

Su licenciatura artística, sin embargo, no se limitó a la literatura, sino que la llevó a experimentar en los terrenos de la escultura y la plástica en general, todo esto bajo la guía de profesores de la Escuela de Bellas Artes, como el alemán Teila Albert, y en años más maduros, de conocidísimos maestros en París. Su talento en este ámbito se refleja en las esculturas y en los dibujos que profirió, algunos de los cuales se exhiben en la Biblioteca Nacional.

Mujer de avanzada

Ester Hunceus fue un personaje avanzado para su tiempo. En tiempos en que la principal ocupación de las jóvenes de familias adineradas era la vida social y la búsqueda de marido, ella no se dejó tentar para frivolidades y daba curso a sus inquietudes creativas escribiendo



Ester Hunceus en sus años de juventud.

do a granza.

Se interesa por los que tienen miedo y por los que nadie -lo que se refleja muchas veces en Papeluchó- la llevan a crear la Sociedad de Ciegos de Santa Lucía, institución que permite darles hogar, instrucción y oportunidades a no videntes.

Tan lejos de sus platas estaba el casamiento que sólo en 1938, a la edad de 35 años, el reconquistante con su antiguo amante, José Luis Claro, la llevó a revisar sus convicciones y a dar el gran paso del matrimonio.

Una de las regalías de compromiso que recibió de su novio -recordó Andrés Claro Hunceus, uno de los cinco hijos del matrimonio en la inauguración de la muestra en la Biblioteca Nacional-, fue un anillo con cinco brillantes sosteniendo las piezas de la pregunta crucial "quieres ser mi esposa?", además de una voluminosa agenda, donde conservó el relato que años después, en 1947, ganaría el Premio Rapa Nui y daría continente a las andanzas de Papeluchó.

El 30 de marzo de 1938 contrajo matrimonio con José Luis Claro Montes, ingeniero civil filiado en la Universidad de Chile, quien de la que nacieron cinco hijos: Radil, Marcela, Paula,

Honores a Papeluchó [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Honores a Papelucio [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)